



DIDACTICA GEOGRAFICA

N.º 7 - Mayo 1981

CONSEJO DE REDACCION

Alfredo Alonso-Allende Yohn
Francisco Calvo García-Tornel
José Manuel Casas Torres
Pedro Chico y Rello
Alfredo Floristán Samanes
José Ibargüen Soler
Martín Lillo Carpio
Francisco López Bermúdez
Rodolfo Núñez de las Cuevas
Isidoro Reverte Salinas
José Sánchez Sánchez
Antonio Serna Serna
Luis Solé Sabarís
Manuel de Terán Alvarez
Juan Torres Fontes
José M.ª Torroja Menéndez
Juan Vilá Valentí

DIRECTOR: Pedro Plans

SECRETARIOS DE REDACCION:

José Luis Andrés Sarasa
José Luis González Ortiz
José M.ª Sancho Piniñlla

SUMARIO

- Isidoro Reverte Salinas: *Necesidad de la Didáctica* pág. 3
- José Manuel Casas Torres: *Núñez de las Cuevas y la Geografía española* . . . pág. 9
- J. Cardona Pescador: *El aborto, última instancia de la contracepción* . . . pág. 11
- María Pilar de Torres Luna: *La Geografía descriptiva a través de una bibliografía actual y seleccionada* pág. 15
- J. A. Ibáñez Martín: *Bases de la tolerancia* pág. 63
- Historia del pensamiento geográfico:
John Leighly: *Carl Ortwin Sauer (1889-1975)* pág. 67
- Orlando Ribeiro: *Reflexiones sobre el oficio de geógrafo (Continuación)* . . pág. 83
- Materiales didácticos y bibliografía:
Douglas Botting: *Humboldt y el Cosmos. Vida, obra y viajes de un hombre universal (1769-1859)* pág. 93
- A. López Quintás: *Estrategia del lenguaje y manipulación del hombre* pág. 95



Núñez de las Cuevas y la Geografía española

José Manuel Casas Torres

La Prensa nos ha traído la noticia del cese como Director General del Instituto Geográfico Nacional de don Rodolfo Núñez de las Cuevas.

Estamos demasiado cerca de estos seis años y medio últimos que ha durado su gestión al frente del IGN para poder valorar del todo lo que ha supuesto para el Instituto y para la Geografía científica española su total entrega al servicio que se le había confiado. Pero puedo y debo decir que esta etapa del IGN sólo es comparable al brillantísimo período inicial, hace ya más de un siglo, bajo la dirección del sabio militar Ibáñez de Ibero.

En todos los países del mundo, una pieza básica e imprescindible de la Administración Pública es su Instituto Geográfico Nacional. La ordenación del territorio y la buena administración del Estado requieren ineludiblemente sus servicios, cada vez con mayores exigencias.

En su gestión al frente de nuestro Instituto Geográfico Nacional, Núñez de las Cuevas ha desplegado una actividad agotadora para adecuarlo a las necesidades de nuestro país, en una fase como la de estos años de cambio acelerado: desarrollo urbano desmesurado, éxodo masivo de la población campesina, industriali-

zación, remodelación territorial, comienzo de la política autonómica en las regiones...

Dotar al Instituto de personal altamente especializado, equiparlo con los instrumentos más idóneos y modernos, rehacer completamente la cartografía de base son tareas capaces de agotar a cualquiera, y Núñez de las Cuevas supo incorporar al Instituto todas las novedades internacionales más recientes: Cartografía temática utilizando la información de "satélites de recursos", cartografía por ordenador, iniciación de un banco de datos a escala nacional...

Núñez de las Cuevas es muy querido de todos los directores del Instituto Geográfico Nacional, y por iniciativa suya tuvo lugar en nuestra ciudad la Asamblea de la Unión Cartográfica Internacional.

El prestigio mundial que ha adquirido el Instituto, gracias a su impulso, lo reflejan las constantes visitas de cartógrafos o geógrafos extranjeros, y de modo especial de los propios directores de otros Institutos Geográficos europeos o iberoamericanos.

Como profesor es constante el interés de Núñez de las Cuevas por la formación de jóvenes ingenieros y geógrafos, a quienes no ha

vacilado en enviar a los centros extranjeros más adecuados, para su especialización, o para "importar" técnicas a España.

Los geógrafos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y de la Universidad no hemos tenido nunca amigo más leal y deseoso de ayudarnos en nuestro trabajo.

También la Real Sociedad Geográfica po-

dría contar cómo, sin darlo a entender, con la máxima delicadeza y respeto a su autonomía, ha recibido de él un impulso extraordinario.

Creo tener la obligación de expresar públicamente mi gratitud y reconocimiento a quien tanto ha hecho por nuestro país y por su ciencia geográfica, y sé que detrás de mí están los geógrafos españoles de todas las escuelas y tendencias.